

Paulo Freire en la educación popular latinoamericana: el porqué y el para qué de estarse formando como pueblo político

Paulo Freire in Latin American popular education: the why and the reason for being formed as a political people

Por: Diego Alejandro Muñoz¹ y Edison Villa Holguín²

Recibido: mayo 30 de 2017. **Revisado:** junio 10 de 2017. **Aceptado:** junio 20 de 2017

Resumen

La reflexión considerada en el presente texto, gira en torno al análisis sobre las relaciones entre los ámbitos de la formación, la organización y la movilización popular, análisis que ha estado enmarcado en cinco décadas de aportes del pensamiento Freiriano a la formación de sujetos y la recuperación de la dimensión teórico-práctica de la noción de Poder Popular en los caminos de búsqueda por la unidad de los pueblos en resistencia con una propuesta política emancipadora.

Palabras Claves. Pedagogía popular; sujeto político; formación de sujetos; Latinoamérica.

Abstract

The reflection considered in the present text revolves around the analysis on the relations between the fields of formation, organization and popular mobilization, an analysis that has been framed in five decades of contributions of the Freiriano thought to the formation of subjects and the Recovery of the theoretical-practical dimension of the notion of Popular Power in the search paths for the unity of the peoples in resistance with an emancipatory political proposal.

Key Words. Popular Pedagogy; Political subject; Training of subjects; Latin America.

¹ Sociólogo, especialista en contextualización psicosocial del crimen, magister en psicología y candidato a doctor en filosofía. Miembro del Grupo sobre Formación y Antropología Histórico Pedagógica - FORMAPH de la U de A. Profesor de la facultad de Ciencias de la educación de la Universidad Católica de Oriente. Colombia.
Contacto:

diegomudante@hotmail.com

² Licenciado en Lengua Castellana, Magister en Educación, cursa estudios Doctorales en el Ipeca (México). Contacto:
interandinos@yahoo.es

En verdad, lo que pretenden los opresores es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime. A fin de lograr una mejor adaptación a la situación que a la vez permita una mejor forma de dominación
(Freire, 1975)

Introducción

Por medio de este texto, se caracteriza a partir de las tesis del Pedagogo brasilero algunas condiciones y obstáculos que existen para la participación como sujetos políticos en la toma de decisiones trascendentales en la construcción de alternativas que mejoren las posibilidades de vida en dignidad para la población en condición de opresión.

Para lo específico del caso Latinoamericano, la historia ha sido reveladora en el sentido de que cualquier proyecto de humanización que no asuma el parámetro de hegemonía eurocéntrico, ha sido reprimido con violencia o negado en las condiciones de adversidad y desventaja fruto de la explotación y la voracidad colonial del desarrollo occidental. Partiendo de tal reconocimiento y de las múltiples opresiones que producen y reproducen constantemente relaciones de dominación en América Latina, cobran vida las propuestas de formación de una conciencia crítica entre los sujetos en su accionar político. Entendida como

el saberse sujeto de poder sobre la realidad de injusticia enquistada en los procesos de socialización, buscando incidir en la transformación desde unas prácticas relacionales de resistencia y emancipación. En este sentido, Freire es heredero del ideario educativo y pedagógico de José Martí, que proponía en la labor político - pedagógica una relectura de América Latina por ella misma. Donde el ámbito educativo constituía en un proyecto histórico de conocimiento vuelto a la comprensión de la realidad del continente a partir de sus hechos históricos y de la praxis política de sus sujetos.

Es igualmente conveniente recuperar en Marx y Gramsci una idea de cambio como un quehacer constante, que evita la tentación conservadora de reproducir regímenes absolutistas y personalidades autoritarias. La clave de esta resistencia a los megarelatos, está en la reivindicación del ser humano como tarea, como hacerse permanente en su devenir histórico. En palabras de Freire,

Ciertas dudas, ciertas inquietudes, la certeza de que las cosas están siempre haciéndose y rehaciéndose y, en lugar de inseguro, me sentía firme en la comprensión que crecía en mí de que las personas no somos, de que las personas estamos siendo. (Freire, 1996, Pp.88-98).

Paulo Freire: educador, luchador y pensador latinoamericano

Analizamos el aporte de Paulo Freire partiendo de su tesis sobre el carácter político de la educación y su tarea en la formación de sujetos y en la construcción de sociedades latinoamericanas justas y dignas. "Necesitamos una educación para la decisión, para la responsabilidad social y política" (Freire, 2001, p.42)

Más que hacer una apología a la educación popular o hacer creer que la educación resuelve todos los problemas de la sociedad, retomamos al Paulo Freire pensador y educador popular que acepta la invitación de Gramsci a asumir la cultura como un campo de lucha entre la hegemonía y la resistencia popular que la pone en cuestión, "la educación no es la llave de las transformaciones del mundo, si bien también sabemos que los cambios del mundo son un quehacer educativo en sí mismos" (Freire, 2005, p.149)

Este formador latinoamericano inicia su experiencia de lucha desde la educación, en las regiones periféricas brasileras en procesos de alfabetización con el campesinado que quiso hacer suya la reforma agraria, iniciativa concientizadora que logra en 1963 una base sólida de trabajadores rurales con vocación de recuperar su propio poder. Desde allí sus propuestas formativas y de concientización, se convierten en caminos para pensar las transformaciones posibles sobre la realidad política de injusticia y opresión de inmensas masas populares rurales y urbanas del gigante y periférico Brasil, hecho que lo colocó en el ojo represor del aparato oficial, al tildarlo como "el pedagogo subversivo", peligro inminente para el régimen dictatorial. "Reconozco la realidad. Reconozco los obstáculos, pero rechazo acomodarme en silencio o simplemente ser el eco vacío, avergonzado o cínico del discurso dominante" (Freire, 1997, p.25)

En 1964 se llevan a cabo de manera significativa sus teorías sobre la alfabetización política. En ese momento alfabetizar al campesinado fue la alternativa decidida por Freire, no porque le interesara sumar más alfabetos funcionales al sistema, sino porqué en tal época, leer y escribir eran requisitos para votar en las elecciones brasileñas, y el escenario electoral era una de las

oportunidades para que los campesinos dijeran su palabra y los círculos de cultura popular, figura organizativa comunitaria para el trabajo formativo, impulsada por Freire asume la construcción y fortalecimiento de la movilización rural y el proceso de liberación cultural Brasileño.

Freire fue encarcelado, vivió como refugiado en Bolivia y exiliado en Chile, donde trabajó para varias organizaciones sociales en el ánimo de las reivindicaciones populares. Después de 16 años de exilio, que le sirvieron para recorrer el mundo en perspectiva de educación liberadora, regresó a su natal Brasil cuando por fin se terminó la dictadura.

A partir de su trabajo reflexivo y crítico sobre el escenario político-educativo logra consolidar una de las mayores y significativas experiencias de la educación popular latinoamericana, que ayudó a corrientes emancipatorias de la época como la teología de la liberación y a procesos de resistencia campesina como el movimiento sin tierra, en Brasil. Además de ser referente y asesor de innumerables iniciativas de cambio y transformación política en toda América Latina y algunos pueblos africanos. "No se recibe democracia de regalo. Se lucha por la democracia" (Pérez Lara, 1998, p.104)

Mi inmovilidad, producida o no por motivos fatalistas, funciona como acción eficaz a favor de las injusticias que se perpetúan, de los descabros que nos afligen, del atraso de las soluciones urgentes. (Freire, 1994, p.130)

En el trabajo organizativo entre la población empobrecida que no tenía alfabeto, Freire empezó a adoptar un método no ortodoxo, de lectura y escritura, planteado antes por Simón Rodríguez en el sentido de "la capacidad de leer el mundo y de posicionarse frente a él" (Pinheiro Barbosa, 2011). que consistía desde Freire en el reconocimiento del contexto latinoamericano en sus rasgos más característicos, como la dependencia económica y cultural, situación adversa para la construcción de cualquier proyecto de vida en comunidad, lo que nombro como *el paradigma deshumanizante*. Esa experiencia se suma al trabajo en Chile hasta el año 69 para el Movimiento Demócrata Cristiano por la Reforma Agraria, a partir de tal acumulado se generan sus dos primeros textos: educación como práctica de la libertad y pedagogía del oprimido. Aporte incalculable a la construcción de un pensamiento pedagógico latinoamericano crítico, generando una nueva mirada a las relaciones entre la educación de adultos, la pedagogía y la educación formal básica y universitaria, en varios países de América Latina.

Por otra parte, en su trayecto como representante de Naciones Unidas para las problemáticas de la Educación, estuvo acompañando hasta donde le fue posible, desde el ojo crítico la educación popular, la dinámica de los nuevos movimientos sociales latinoamericanos, generándose un gran abanico de enfoques sobre tópicos como la educación y el trabajo comunitario, el género, el poder local y el medioambiente. Militante del socialismo cristiano de la época, sus postulados íntimamente vinculados con los sectores populares y la conflictividad política, trascendieron movimientos de enorme importancia e incidencia para la resistencia política en las últimas décadas, como el MST (Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra) en Brasil y el Movimiento Zapatista en México.

Para Freire el ser humano deviene como tal en tanto se considera como sujeto en la historia, como sujeto con capacidad de relación, de excentricidad y de liberación, y con ello la negación filosófica y política del ser humano como ser de la adaptación, del fatalismo y de la conclusión. En palabras de Freitas:

Freire afirma que las filosofías pesimistas, fatalistas, que reaccionariamente trabajan para la inmovilización de la historia, mientras ayudan a preservar el dolor del oprimido, no nos ayudan. Incluyó entre estas

filosofías al neoliberalismo, pues se trata de una comprensión económica del mundo en la cual está presente una reflexión filosófica. Estas no nos ayudan por el hecho de que somos seres humanos. (De Freitas, 1994, p.130)

Esta idea del ser humano, ubica a Freire en una tradición filosófica de corte crítica, que encuentra sus raíces en autores como Karl Marx (1818 – 1883) y Antonio Gramsci (1891 – 1937). Esta tradición, reivindica al ser humano como un sujeto histórico llamado existencialmente a la transformación de la realidad social a través del necesario reconocimiento de sí, rechazando que se le reduzca a objeto, como la manera de participar en el cambio histórico.

El gran problema radica en cómo los oprimidos, que alojan al opresor en sí mismos, podrán participar en la elaboración de una pedagogía liberadora. Sólo en la medida en que se descubran alojando al opresor, en que no pretendan ser pareciéndose al opresor, podrán hacerlo. La pedagogía del oprimido es un instrumento para este descubrimiento crítico. (Freire, 1975, p.45)

La politización de la educación y la Pedagogización de la política en Freire fueron dando pistas hacia un trayecto formativo que comienza con la lectura crítica de la realidad social de las injusticias generadas por

el sistema mundo capitalista y del papel reproductor del orden social que juega el sistema escolar. Desde allí se desprenden tres formas de entender la relación educativa: la primera como práctica social inherente a los procesos de la condición socializadora de la cultura *del aquí y el ahora* donde nacemos, la segunda como escenario institucional inducido o sistema (educativo) funcional al modo de producción que impere, la tercera como acción emancipatoria de los sujetos que auto-determinan su destino, esta última fue la que asumió el apellido de lo popular, a partir de los pilares de formación y liberación.

Este legado de concientización, acción, reflexión fue acumulándose en los procesos populares, asumiendo matices y énfasis en cada contexto político de cada pueblo Latinoamericano ya fuese para el fortalecimiento de las luchas campesinas, indígenas, obreras, ecologistas, estudiantiles, de género o para el restablecimiento y defensa de ideales democráticos con prácticas políticas alfabetizadoras, en defensa y promoción de derechos humanos y condiciones de dignidad. Es así como la educación popular en el impulso Freiriano se convierte en un campo pedagógico para los movimientos de reivindicación social.

Soñar no es sólo un acto político necesario, sino también una connotación de la forma histórico

– social de estar siendo de mujeres y hombres. Forma parte de la naturaleza humana que, dentro de la historia, se encuentra en permanente proceso de devenir (...) El sueño de la humanización, cuya concreción es siempre proceso, siempre devenir, pasa por la ruptura de las amarras reales, concretas, de orden económico, político, social, ideológico. Etc., que nos están condenando a la deshumanización. (Freire, 2002, p.87)

Se reconoce el proyecto educativo-político del pensamiento Freiriano como uno de los promotores de la cualificación y el ascenso de luchas y movimientos de resistencia y liberación en los años 70 y 80 en la región, dándole marco pedagógico a las prácticas orgánicas de lo popular, como tendencia educativa comprometida con los sueños, proyectos y movimientos de liberación social y cultural.

Cuando las masas populares alcanzan un grado de organización que los acerca a romper con su silencio, las capas dominantes tratan por todos los medios posibles de detener violentamente ese proceso...el tema fundamental para el Tercer mundo, que implica una tarea difícil pero no imposible para sus pueblos, es la conquista de su derecho a tener voz, para pronunciar su palabra. Sólo entonces, la palabra de los que callan o de los que tienen la mera

ilusión de hablar, podrá convertirse en una auténtica palabra". (Freire, 1975, p.35)

La lectura de contexto desde la pedagogía del oprimido

Reconociendo las diversas maneras en las que ha operado la situación de dependencia económica y cultural en América Latina, pero también la trayectoria de recordados movimientos insurreccionales que han asumido la lucha por la independencia y la soberanía territorial. Procesos de *revolución en permanencia* en la idea de Marx, argumentada por Eugene Gogol o "revoluciones *inconclusas*" en el concepto de Fals Borda. Lo cierto es que durante los últimos 50 años en Latinoamérica se han mantenido variadas iniciativas de liberación, fruto de la praxis revolucionaria y el protagonismo comunitario acumulado como referente de dignidad de los pueblos latinoamericanos. Memoria histórica que, a nuestros días, ha sido contextualizada, resignificada y vehiculizada en los procesos de base a partir de los enfoques de la educación en perspectiva de lo popular.

Al leer la realidad latinoamericana desde la pedagogía del oprimido, reconocemos una perspectiva de comprensión de la coyuntura del texto social y cultural en el que vivimos, además de ser una potente estrategia metodológica de trabajo

por la recuperación de los tejidos de las relaciones sociales en emergencia de transformación.

Hasta el momento en que los oprimidos no toman conciencia de las razones de su estado de opresión, "aceptan" fatalistamente su explotación. Más aún, probablemente asuman posiciones pasivas, alejadas en relación a la necesidad de su propia lucha por la conquista de la libertad y de su afirmación en el mundo. (Freire, 1975, p.34)

El proyecto deshumanizante evidenciado en el deterioro de las condiciones de vida de la mayor parte de la población de América Latina y el sur global, provocado en el último tiempo por la implantación generalizada del modelo neoliberal, con medidas lesivas contra la soberanía de los pueblos, que se experimenta en un presente de contaminación ambiental y de negación de derechos básicos para la población como la alimentación, la salud y la educación, se hace una comprensión obligada, más no deseada a la hora de caracterizar la sociedad de opresión y dependencia en la que estamos sumidos.

En realidad, los opresores sólo se reconocen como personas a ellos mismos, los otros son cosas, objetos. Es preciso que los oprimidos existan para que ellos existan y sean "generosos". "Los opresores, falsamente generosos,

tienen necesidad de que la situación de injusticia permanezca a fin de que su "generosidad" continúe teniendo la posibilidad de realizarse. El "orden" social injusto es la fuente generadora, permanente, de esta generosidad que se nutre de la muerte, del desaliento y de la miseria." (Freire, 1975, p.39)

A cinco décadas de la aplicación neoliberal el entorno de deshumanización acrecienta las desigualdades sociales y aún hoy, nos esperan permanentes políticas de ajuste, donde la guerra, el despojo, la pobreza, el desempleo y la informalidad pasan a ser los rasgos predominantes, ahondando en el silenciamiento a partir de la represión violenta y la alienación en el enfoque del entretenimiento capitalista:

Se impone la cultura del silencio donde la sociedad dominada no es escuchada por la metrópoli, la cual dicta su palabra y, al interior de la sociedad alienada, las masas populares también se encuentran sometidas al mismo tipo de silencio por las clases dominantes...La dominante moldea a la dependiente. La sociedad dependiente es una sociedad silenciosa. Su voz no es auténtica, sino el eco de la voz de la metropolitana, un habla, la otra escucha. Las elites de poder silenciosas, de cara a la metrópolis silencian a su vez a sus propios miembros. (Freire, 1975, p.23)

Freire sintetiza la histórica situación de dependencia que ha hecho de la nuestra, una sociedad alienada, que ya no solo ha reducido su dependencia al condicionamiento del sistema financiero internacional, sino que ideológicamente se sostiene en los esquemas religiosos y la industria cultural donde se diseña el mundo mágico, sustentado en la obediencia ciega, el militarismo, el individualismo y el consumismo sin límites, imponiendo así un régimen de opresión simbólica sobre las masas.

Las relaciones entre el dominador y los dominados reflejan el contexto social más extenso. El dominado incorpora los mitos culturales del dominador. La sociedad dependiente, incorpora los valores y el estilo de vida de la sociedad metropolitana, ya que ésta forma a la primera. Hay una dualidad de la sociedad dependiente, su ambigüedad, el hecho de ser y no ser ella misma, la ambivalencia de su larga dependencia, en una mezcla de atracción y rechazo a la sociedad metropolitana (Freire, 1975, p.17)

Para facilitar la instalación de un modelo económico, político y cultural, que favoreciera a las clases dominantes y al capital trasnacional las elites de poder tienen que ingeniar nuevas formas de mantener a las masas en silencio. Invisibilizando las trágicas situaciones por las que muchos pueblos latinoamericanos vivencian al ser convertidos en

aldeas estratégicas del capital del primer mundo, que hace que nos encontremos hoy en condición de arrasados por la voracidad del desarrollo.

La cultura del silencio, nace de la relación del tercer mundo y la metrópolis. Es el resultado de las relaciones estructurales entre los dominados y los dominadores. La sociedad metropolitana y la sociedad dependiente son parte de un todo mayor: el contexto económico, histórico, cultural y político de un país. La calidad de relación es diferente en cada caso y está determinada por el rol de cada uno... ejercido por las clases dominantes (p.19)

En algunos casos éstas son las mismas que en el exterior y en otros, son las externas transformadas (...)

(...) por una especie de metástasis, en grupos de poder domésticos" (Freire, 1975, p.38)

Organización y método: proyecto y sujeto

Teniendo presente el contexto creciente de deshumanización desarrollista, donde la situación del habitad en el planeta es de alta vulnerabilidad. Los liderazgos populares se enfrentan a situaciones complejas que retan y requieren hacerle frente desde la praxis formativa, con la convicción de que la condición de dominación es

transformable, en Freire, no hay otra posibilidad que seguir intentando cambios y transiciones.

Si mi presencia no es neutra en la historia, debo asumir del modo más críticamente posible su carácter político, (...) debo utilizar todas las posibilidades que tenga para participar en prácticas coherentes con mi utopía y no sólo para hablar de ella. (Freire, 2001, p.43)

Son 50 años de procesos de resistencia a la opresión desde la formación popular en medio de la agudización de la histórica adversidad de los pueblos, donde ha sido necesaria la radicalización de las luchas en perspectiva de asumir escenarios políticos de transformación social. Freire trabajó de forma pedagógica la conciencia sometida, con el ánimo de que se adquiriera la distancia suficiente respecto de la realidad que le permita a los sujetos objetivarla y abordarla de modo crítico.

Se pretendió enfrentar ese contexto de deshumanización a partir de procesos formativos que recuperaran la acción de los sujetos para la transformación.

El hombre alienado es atraído por el estilo de vida de la sociedad dominante. Aparentar ser más de lo que realmente es, es una de sus aspiraciones alienadas. Su forma de pensar y la manera mediante la cual expresa el mundo son

reflejos del pensamiento y de la expresión propias de la sociedad dominante. (Freire, 1975, p.8)

A partir de la reflexión sobre las posibilidades reales que en el contexto de los pueblos del tercer mundo de hoy, las rupturas a la estructura se visualicen y se fortalezca la expresión de los movimientos que resistan a la adaptación al imaginario del fin de la historia, se postula la formación popular como una clave de trabajo que retoma críticamente la lectura clasista de la sociedad latinoamericana, igual que la problematización del énfasis reproduccionista del sistema educativo, en la búsqueda de que no declinen las reivindicaciones sociales que se enfocan en el horizonte de la economía política, la filosofía y la pedagogía de la liberación.

Como educador Freire trasciende el escenario de los instrumentales didácticos del aula y se ocupa del pensamiento pedagógico para activar la capacidad de fomentar e interpretar ideas de cambio y transformación.

Su perspectiva se inscribe en la corriente crítica que da un papel político a la educación en la construcción y fortalecimiento de lo social como parte constitutiva de los cambios coyunturales. La educación liberadora se sintetiza en la pedagogía del reconocimiento de

las relaciones de opresión en las que estamos inmersos y la necesidad de comprender las transiciones históricas vivenciadas como sujetos, llena de elementos y razones la propuesta de transformación a nuestro descontento social y a las demandas vitales que tenemos como comunidad. Igualmente nos posibilita leer los quiebres históricos y los periodos de opresión y transición vividos en las sociedades latinoamericanas.

Con su trayectoria pedagógica Freire se convierte en un impulsor del pensamiento crítico latinoamericanista, al dejar como legado un proyecto educativo que concibe una nueva cultura política, de lucha por la participación popular y dirigida a la emancipación política de la región. Además, participa teóricamente en la recuperación del sentido de participación política a partir del ejercicio del Poder Popular y en la constitución de un sujeto pedagógico latinoamericano en el escenario de la resistencia expresada en la praxis político-educativa de los movimientos sociales en América Latina.

En Latinoamérica el intelectual comprometido y orgánico, en la convicción de que la realidad no puede concebirse como algo inalterable y que debe transformarse, tiene por tarea promover la educación y la cultura popular acrecentando la participación en la

construcción de comunidad que ponga en conflicto la cultura hegemónica que conquista,

coloniza, somete y domina. La cultura popular es una cultura de conflicto para las clases dominantes.

Referencias bibliográficas

De Freitas, J. C. (1994). Revisión de las referencias teórico - prácticas del pensamiento de Paulo Freire. En *Paulo Freire y la formación de educadores: múltiples miradas*. México: Siglo XXI editores.

Freire, P. (1975). *Acción cultural para la libertad*. Buenos Aires: Tierra Nueva.

Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI editores.

Freire, P. (1996). *Política y educación*. México: Siglo XXI editors.

Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.

Freire, P. (2001). *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Editorial Morata.

Freire, P. (2002). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI editores.

Freire, P. (2005). *La educación en la ciudad*. México: Siglo XXI editores.

Pérez Lara, A. (1998). *Centro de intercambio educacional "Graciela Bustillos"*. Instituto mexicano para el desarrollo comunitario.

Pinheiro Barbosa, L. (4 de agosto de 2011). *Pensamiento pedagógico latinoamericano, educación libertaria y pedagogías alternativas: el fortalecimiento del poder popular*. Obtenido de [//zur2.wordpress.com:](https://zur2.wordpress.com/)
<https://zur2.wordpress.com/2011/08/04/pensamiento-pedagogico-latinoamericano-educacion-libertaria-y-pedagogias-alternativas-en-el-fortalecimiento-del-poder-popular/>